

Un lugar para el pensamiento

JOSÉ LÓPEZ MARTÍNEZ



“Urge llenar el vacío que ya comienza a hacer mella en muy amplios sectores de la sociedad, retomar con nuevas expectativas el estudio de las humanidades, hoy tan postergadas en institutos y universidades”

Si nos hallamos ante una época de convulsión e incertidumbre, como parece evidente, hemos de entender que tampoco la filosofía, el pensamiento, son ajenos a esta situación. El mundo se despierta cada mañana con sucesos que nos conmueven, con noticias que al llegar la noche, no obstante, comienzan a destilar su propia cronología. Para volver a entristecer al amanecer del día siguiente. No estoy de acuerdo con quienes creen que la filosofía proviene del saber científico. La ciencia nace, crece y se orienta desde el rigor y la constatación, mientras que la filosofía, hija del pensamiento, se introduce en los espacios de la reflexión y del lenguaje. Se ha dicho que la ventaja que tienen los filósofos es que pueden dar a las palabras un valor cambiante, según las pretensiones, las circunstancias y los tiempos.

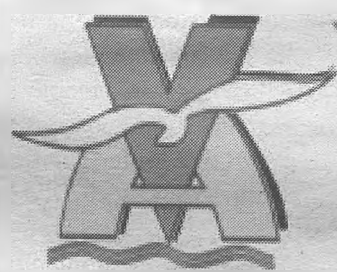
Se halla en crisis la filosofía, como la propia sociedad. Una nueva manera de pensar y de sentir parece haber tomado las riendas, el rumbo de las relaciones humanas, marginando las antiguas ideologías, los métodos de entendimiento y análisis del pasado. Hoy todo se produce a gran velocidad, a impulsos de la tecnología y la globalización. De tal manera que la experiencia histórica apenas interesa. Mucho menos los problemas humanos que surgen a nuestro alrededor. Como ha recordado George Steiner, asistimos a “la segunda caída en Babel con la desintegración de una lengua adánica e identificada en un sinfín de lenguas incomprensibles entre sí”.

Doris Lessing se preguntaba, no hace mucho, “qué va a pasar ahora en este mundo de cambios tumultuosos”, manifestando que todos somos conscientes de que nos

acercamos a tiempos de incertidumbres y dificultades. Efectivamente, se trata de una gama de síntomas que se perciben por doquier. De ahí la necesidad de opiniones y criterios que nos acerquen a una filosofía del entendimiento, a una filosofía aplicada a los esquemas de la razón. Pues urge llenar el vacío que ya comienza a hacer mella en muy amplios sectores de la sociedad, retomar con nuevas expectativas el estudio de las humanidades, hoy tan postergadas en institutos y universidades de todo el mundo.

Designar, cada individuo, un lugar para el pensamiento, incluso llevar la filosofía a la calle. Esa puede que sea parte importante de la cuestión. Urge un nuevo pensamiento de los programas educativos como antídoto a la desorientación de las nuevas generaciones. El paso del hombre y de la mujer sobre la Historia no acontece de manera cómoda y fortuita, sino que se fundamenta en el esfuerzo y en la calidad educativa que se les proporciona. No olvidemos que los seres humanos no sólo somos naturaleza, sino memoria histórica, conjunto de experiencias y conocimientos que han ido perfilando las aristas de nuestra razón de ser. También naturaleza creadora. Ya Horacio aconsejaba sazonar con un poco de fiebre creativa al lenguaje en el momento preciso.

Por los escondidos rincones de cada ser humano, acurrucados y desnudos, como en la prosa becqueriana, duermen los gérmenes de un renacimiento hacia estados de mayor contenido solidario y orientativo. Hagámosles aflorar con la ilusión de encontrarnos a nosotros mismos, ofreciendo un lugar para el pensamiento.



VIAJES ARENAS *Plus*

Las mejores playas para tu inolvidable viaje

Caribe - Cuba - Playa Bávaro - Punta Cana

desde **530 €**

MANZANARES
C/ Virgen de la Paz, 50
Tel.: 926 61 00 22

VALDEPEÑAS
C/ Escuelas, 62
Tel.: 926 31 15 51

ALCÁZAR S. JUAN
C/ Dr. Bonardell, 10
Tel.: 926 54 79 83

CIUDAD REAL
C/ Juan II, 3
Tel.: 926 21 23 08

TOMELLOSO
C/ Campo, 16
Tel.: 926 50 62 43